1 le dejó dicho Netzahualpilli Rey. Dijole Moctezuma al mayordomo, pre
2 guntadles, que esto que ha de venir o suceder, ¿De dónde ha de venir del cielo,
3 o dela tierra, de que parte, de qué lugar, y cuándo será? Volvió Petlacatli
4 a ratificar la pregunta a los encantadores, y entrando, y abriendo las puertas
5 no halló a persona alguna, de que quedó muy espantado. Fue luego Petla
6 calcatli a contárselo a Moctezuma: Llegado ante él dijo: señor mío, ha
7 cedme tajadas, o lo que más fueres servido: sabed señor, que cuando
8 llegué, y abrí las puertas, estaba todo yermo, que uno ni ninguno parecía
9 pues yo también tengo especial cuenta, porque tengo allí viejos, con la misma
10 guarda de ellos, y de otros, y no los sintieron salir, y creo que volaron como
11 son invisibles, y se hacen todas las noches invisibles, y se van en un punto al
12 cabo del mundo, esto debieron hacer. Dijo Moctezuma: váyanse los be
13 llacos: llamad a los Principales Cuauhnochtli, y Tlacoachcatli, y a los
14 demás, que vayan a los pueblos donde ellos están, y maten a sus mujeres
15 e hijos, que no quede uno ni ninguno, y les derriben las casas, hizo lla
16 mar, muchos mancebos que se fuesen con ellos a saquear las casas de las
17 mujeres de los nigrománticos: los cuales se juntaron luego, y fueron
18 a las casas de ellos, y mataron a sus mujeres, que las iban ahogando
19 con unas sogas, y a los niños iban dando con ellos en las paredes haciéndolos pe
20 dazos, y hasta el cimientto de las casas arrancaron de raíz. A pocos días vi
21 no un macehual natural de Mictlancuauhtla, que nadie lo envió, ni prin
22 cipal alguno, sino solo de su autoridad. Luego que llegó a México, se fue
23 derecho al Palacio de Moctezuma, y dijole: señor, y Rey nuestro, perdo
24 name mi atrevimiento: yo soy natural de Mictlancuauhtlan, llegué a las
25 orillas de la mar grande, y vi andar en medio del mar como una